

MOLA, Aldo A.: *Storia della Massoneria italiana dalle origini ai nostri giorni*. Milano, Bompiani, 1992, 1062 pp.

Como en los restantes países europeos predominantemente católicos, la masonería ha desempeñado un papel relevante en la historia contemporánea de Italia. Sin embargo, las grandes historias generales de Italia (desde la de Croce a la de Einaudi) no le han prestado la atención conveniente. Esta tendencia persiste en los últimos años (quizá a causa del escándalo de la "P2", que ha creado un ambiente de sospecha en Italia sobre todo lo relacionado con la masonería) de modo que incluso en obras recientes se tiende a minimizar o a ignorar la pertenencia a la masonería de las grandes figuras de la historia italiana, como sucede, por ejemplo, con Garibaldi, calificado en su tiempo como "primo massone d'Italia". Mas, frente a esta parquedad de tratamiento en los medios científicos, existe sobre la masonería una abundantísima publicística carente de rigor y condicionada por las consabidas fobias y filias de los masonóforos y de los "hermanos". Con acierto e ironía apunta Mola que "più ne se scrive, meno se ne capisce". La sentencia no nos es extraña en estos lares, donde hasta que Ferrer Benimeli y el nutrido grupo de investigadores impulsado por él no dieron a conocer sus trabajos, estábamos en situación de ignorancia y nebulosa sobre cuanto se refería a la masonería; nebulosa bien alimentada por los escritos de J. Boor (es decir, Francisco Franco) y sus imitadores más o menos directos y más o menos relacionados con la clerecía oscurantista.

Aldo Mola, destacado y prolífico historiador, autor de importantes estudios sobre la política italiana contemporánea (especial importancia tiene su trabajo sobre el Estado en la época de Giolitti) ofrece en el volumen que reseñamos una historia sistemática de la Masonería italiana en los siglos XIX y XX con el rigor y la precisión de quien conoce bien el oficio de historiador y el asunto del que se ocupa (Mola es, actualmente, director del "Centro per la storia de la Massoneria" de Roma). Este libro está construido sobre una abundantísima bibliografía y, especialmente en lo relativo al estado de la masonería en los últimos decenios de nuestro siglo, sobre una información documental de primera mano. De esta manera consigue Mola plantear el funcionamiento interno de las logias y las vicisitudes de las obediencias masónicas, atendiendo en cada coyuntura a los grandes asuntos en los que la masonería estuvo directamente implicada.

Así, la lucha por la construcción del Estado laico, el fenómeno del anticlericalismo, las complejas relaciones entre masonería e Iglesia católica y las más confusas habidas con el fascismo, como asuntos principales, constituyen la base de una narración en la que se combinan con habilidad elementos anecdóticos con la exposición de los grandes problemas de la sociedad italiana contemporánea.

Para el autor, quien a lo largo del extenso volumen manifiesta una patente simpatía hacia los principios masónicos, la masonería ha jugado el papel de "partito dello stato", esto es, en una Italia caracterizada por la tendencia a la división y al conflicto y abocada sistemáticamente a la fragmentación en facciones beligerantes (incluso, a veces, llegando a tomar las armas) la masonería se ha configurado como constante defensora de los intereses generales y permanentes de los ciudadanos. Pero esta visión general positiva queda matizada por otra idea básica de este libro: en el

seno de la masonería no se ha registrado una coherencia completa, sino que también las divisiones han sido la pauta, hasta el punto de que la tendencia a la autodestrucción parece ser un rasgo sustancial de la masonería italiana. En palabras del propio Mola: "i processi interni ai quali molti alti dignatari furono sottoposti, anche in anni recenti, possono esser prova di rigore della Famiglia ma anche indizio di propensione al "parricidio" o, quanto meno, di volontà di distruggere la propria stessa storia, quasi fosse motivo di vergogna, cedendo alla tentazione dell'Apocalisse: "Ecco, faccio nuove tutte le cose" (p.28).

Difícil trayectoria, por tanto, la de la masonería en un país donde han pertenecido a la orden muchas de sus personalidades más relevantes y donde la confrontación es, tal vez, el rasgo más notorio de su historia reciente. El libro de Mola es un buen instrumento, en gran medida novedoso, para entender todo un entramado complejo de grupos, personas e ideas que han construido la actual Italia.

EMILIO LA PARRA LOPEZ

VV.AA.: *El carlisme. Sis estudis fonamentals*. Barcelona, L'Avenç-Societat Catalana D'Estudis Històrics, 1993, 211 pp.

Este volumen, haciendo honor a su título, recoge seis estudios, verdaderamente fundamentales, sobre el carlismo. El primero, a cargo de Jordi Canal, es un análisis de la producción historiográfica en los últimos veinticinco años; se trata del único trabajo inédito y aquí cumple la función de introductor. Se incluye a continuación la ponencia de Julio Aróstegui en las *I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas* (Santiago de Compostela, 1973, publicada en 1975), en la que Aróstegui ofreció un modelo de interpretación del carlismo que constituyó un hito en la renovación de estos estudios. Un capítulo del influyente libro de Jaume Torras, *Liberalismo y rebeldía campesina* (Barcelona, 1976), en el que plantea el sentido de la oposición campesina al liberalismo, constituye el tercer trabajo. Le sigue otro de los textos que más fortuna han tenido como interpretación del arraigo del carlismo en el medio rural: el que publicó J. Fontana en *Recerques*, en 1980, con el título de: "Crisi camperola y revolta carlina". El cuarto estudio, dedicado al papel de los notables rurales vascos en la insurrección carlista, es la aportación de J. Aguirreazkuenaga y J.M. Ortiz de Orruño al volumen colectivo *Carlisme i moviments absolutistes* (Vic, 1990), uno de los libros más clarificadores acerca del sentido del carlismo. Pere Anguera es el autor del quinto trabajo, que es una ampliación de las reflexiones historiográficas acerca del carlismo que ofreció en el núm. 2 de *Ayer* (1991). El volumen se cierra con un estudio de Jesús Millán, aparecido inicialmente en *L'Avenç* (núm. 154, 1991) donde reflexiona sobre el carlismo como movimiento contrarrevolucionario y en el que ofrece sugerentes hipótesis para la investigación.

Estos trabajos son otras tantas aportaciones decisivas a la renovación de los estudios sobre el carlismo y por sí mismos constituyen una prueba de la pujanza que ha adquirido la historiografía española en este terreno. Lo que en este libro se expone nada tiene que ver con la visión que actualmente se ofrece del carlismo desde otros